

RIVERA

PUBLICACION QUINCENAL

MONTEVIDEO, 15 DE ENERO DE 1910

Administrador: JUAN MESA
Administración: Local del Club Rivera, Av. 18 de Julio N.º 733 735

AÑO IV

NUM. 63

I. elevación internacional, superioridad diplomática y grandeza brasileras

En Agosto de 1908 el Barón de Río Branco manifestaba en el Jairo, con ocasión de un discurso pronunciado en la Cámara Federal, brasilera por el Diputado Pedro Moacyr, que, hacia casi sesenta años, desde su llegada de Europa, se había propuesto la modificación de fronteras con nuestro país en la Laguna Merín y en el Yaguarón, cediendo a la República parte de las aguas que pertenecían al Brasil por los tratados de 1851; pero que no había formulado antes ese proyecto porque era necesario obtener el asentimiento de la opinión.

El ilustre estadista brasiler, con singular previsión, alto y más que nuplísimo criterio ha proclamado en restricciones, en diversas oportunidades, la necesidad de la reparación militar y del armamento de todas y cada una de las nacionalidades sud-americanas, fin de reunir las en verdadera, solidaria y eficaz armonía de derecho—que les permita marchar desenvueltas a la conquista de los magnos destinos de la humanidad en esta parte del continente colombiano,—no podía augurar mejor esta que llamaba política planetaria el parlamentarista brasiler Dr. Barbosa Lima, que levantando sobre las amenazas de su poderoso país, un perjuicio, material de éste, la bandera de la justicia y de la igualdad internacional, á cuya augusta sombra puede hoy el Brasil restablecer agenas soberanías sobre territorios que en derecho positivo no podían disputarse, pero que sí, tal se podía, moralmente y en principio abstracto.—Ha sido eso predicar con el ejemplo, fundamentar irrevocablemente el primer sillar de una inmensa construcción universal que el género humano no podrá abandonar ya más, hasta su término, una vez que ha sido comenzada.

¿Tenía el señor Barón de Río Branco, en Agosto de 1908, preparada la opinión de su país para la realización del plan trascendental cuyo primer jalón era el avance de la soberanía oriental sobre territorio riograndense, el condominio de nuestra República en las aguas limítrofes del Yaguarón y la Merín?

No podríamos aseverarlo, y menos aún haciendo retroceder la iniciación de su proyecto á unos meses atrás, en que esa iniciación tuvo efectivamente lugar, sin duda por necesidad de circunstancias.

A nuestro entender, el señor Barón de Río Branco no fué dueño de elegir el momento.

Los sucesos del Río de la Plata, relacionados con el naufragio del vapor «Constitución», la desatinada, presuntuosa, y hemos de decirlo con todas sus letras, cobarde y aleyosa agresión de los hombres eternamente funestos de Buenos Aires, contra nuestros tradicionales, seculares é incontrovertibles derechos jurisdiccionales sobre las aguas del estuario del Plata, impulsaron y tal vez precipitaron al Barón á no dilatar más el planteamiento del problema nacional y de política continental que venía madurando.

La invasión argentina en las aguas orientales del Plata, el dominio exclusivo de aquella nación

sobre cuantos puertos y canales existen en el Estuario, hasta Maldonado y aún más allá, equivale de hecho á una declaratoria de guerra al Brasil, aceptada de plano y sin la menor vacilación por éste, porque ese dominio importaría maniatar rigurosamente al Estado Oriental, imposibilitar en absoluto su neutralidad, hacerlo el aliado forzoso de la Argentina, convertirlo en una infeliz dependencia suya, en una fuente de recursos, de productos y de hombres de guerra, en teatro calamitoso de sus fechorías y devaneos internacionales; sería romper el equilibrio establecido en esta gran región de América, bien mirado, en toda la América del Sur, sería destruir por entero y por su base toda la política tradicional brasilera, desde nuestro origen hasta nuestros días, iniciada ya por el Imperio con el reconocimiento de la independencia oriental, en el pacto de 1828, que puso término á las viejas y recíprocas pretensiones del Brasil y de las Provincias Unidas, dando lugar, obligado lugar, á que se levantase entre ambas nacionalidades una tercera neutral,—algo—entre cristales, que evitara choques y rozamientos, como lo dijera don Pedro I,—tercera nacionalidad, la Oriental, cuya independencia é integridad se comprometieron, así, no sólo á respetar, sino hasta defender los dos beligerantes, como garantía mutua de eliminación de ventajas.

Llamado, pues, el Barón de Río Branco á intervenir en la cuestión del Plata,—desde luego en defensa de los intereses vitales de su propia nacionalidad, que serían gravemente comprometidos con la alteración de la situación creada por el tratado de 1828 y el desbaratamiento de las altas previsiones que en ese tratado correspondieron precisamente al Brasil,—lo hizo de la manera más fina, sagaz y delicada, honesta y respetuosa á la par con que podría intervenir, sin intervenir en concepto internacional positivo, en un asunto de soberanías extranjeras.

Planteadas la contienda del Plata entró el Excmo. señor Barón de Río Branco en escena, sin parecerlo, como uno de esos grandes capitanes avezados que ahorran el empleo de sus fuerzas cuando piensan que acaso les basta con una fortuita exhibición lejana; como uno de esos generalísimos modernos que saben que juegan, ó creen que pueden jugar en sus manos, más que el destino de los ejércitos que mandan, el porvenir de los pueblos y nacionalidades que ellos en absoluto representan, desde el puesto que tienen y por dependiente que él sea.

No habló á Buenos Aires de ninguna especie de intereses brasileros, ni de las recíprocas obligaciones pactadas en el Tratado de 1828, desconocido hoy por aquella, ni de la vieja prenda de paz que ese tratado entre las dos naciones significa y asegura, ni de ninguna cosa, ni forma, que pudiera recibirse como una interpelación, un reclamo, un rozamiento diplomático siquiera.

El Barón de Río Branco puso sencillamente en el tapete el asunto del condominio de la Re-

pública Oriental en las aguas fronterizas con el Brasil.

¿Por qué se empeñan ustedes en esta cuestión del Plata con la República Oriental,—dijo confidencial y amistosamente al Ministro argentino en Río,—cuando es un principio universal de derecho el condominio de los ribereños en las aguas limítrofes? Nosotros mismos, añadió, vamos á ceder á la Oriental el condominio de la Merín y el Yaguarón cuyas aguas tenemos exclusivamente por tratados solemnes.

Comunicado el proyecto, de esta suave manera á Buenos Aires, lo fué también y enseguida á nuestro Gobierno; y en Agosto de 1908 era, recién, anunciado en la Cámara de Río por el invariable amigo de los orientales y del Barón de Río Branco, el talentoso diputado y eminente orador brasiler Dr. Pedro Moacyr.

Los hombres de Buenos Aires han sabido desde entonces á qué atenerse sobre el pensamiento del Brasil en el asunto de las aguas del Plata; y por más que su ceguera y torpeza, haciendo pie en la debilidad é ilusionismo de de nuestro Gobierno, no les ha permitido reaccionar todavía, han de tener muy en cuenta ese pensamiento.

Con el planteamiento del problema de la Merín y el Yaguarón, no por reclamo actual nuestro sino por acto espontáneo del Brasil, y para ser resuelto en nuestro favor, el Barón de Río Branco ha sustentado los verdaderos intereses Orientales, ha hecho una advertencia de primer orden á su pretensa rival la Nación Argentina, ha prevenido, en vez de reprimir, defendiendo á su país de los azares de una guerra,—en verdad siempre remota cuando se trata de la Argentina, aunque quizás no le parezca así al Brasil,—ha echado los cimientos de la solidaridad sudamericana frente á conflictos, no diremos probables pero sí posibles, de parte únicamente de nuestra gran hermana continental del norte, y ha sentado en la realidad de los hechos, con relieves fulgurantes que propagarán por el orbe la gloria del Brasil, los postulados teóricos de la fraternidad y el derecho de las naciones.

Ha sido esa la obra de un verdadero estadista y de un hombre de bien, la obra más grande, no hay que dudarlo, que registrará en su brillante y benemérita historia el ilustre Barón de Río Branco.

De tal manera, cuando se procede con positiva elevación y rectitud de conciencia, se alfan en la vida el ideal y los intereses honrados, á veces hasta los más imprevistos.

Nadie pretenda echar sombras sobre esta magna obra, examinar exclusivamente el interés brasiler: es demasiado vasta para que pueda reducirse á esas proporciones diminutas. Rehuyamos, por lo demás, el árido é ingrato criterio de los que buscan siempre la explicación del cálculo en las acciones humanas, y extiendan el sombrío velo del pesimismo sobre los más puros horizontes del espíritu.

El Brasil se ha conducido con altiva generosidad y caballeresca grandeza. Si los mequinos y sórdidos intereses mordiesen su alma, si el extravío de las bastaradas pasiones agitasen su espíritu, en vez de exteriorizarnos la mayor y más respetuosa deferencia que pueda otorgarse en la sociedad de las naciones, en vez de reconocernos la más alta considera-

ción de que pueda darse pruebas á una soberanía independiente, al ruido de la agresión de Buenos Aires se habría rebajado al nivel de las connivencias con el agresor, para la obtención de mutuas ventajas, á nuestras expensas, hoy que nuestro país se encuentra increíblemente desarmado, desmantelado, militarmente desorganizado, sin jefes supremos ni caudillos, en una situación profundamente inferior, por nuestro abandono, á la que tenía, en la época en que luchaba gallardamente por su independencia, frente á las naciones que se disputaban nuestro dominio. Y es esta la única causa de la agresión de Buenos Aires; por primera vez hoy se ha lanzado á acometernos por su sola cuenta, sin base de aliados, como otras veces, en partidos de nuestro país.

Destinado el proyecto de tratado sobre la Merín y el Yaguarón, entre los demás efectos y consecuencias indicados, á producir influencia y determinar la solución de la cuestión jurisdiccional del Plata, no había acaso conveniencia ni necesidad de precipitar su sanción. Esta es, á nuestro ver, fuera de óbices accidentales, la razón de la demora que ha venido sufriendo desde su iniciación. La aprobación del tratado ha estado siempre pendiente,—siendo pasto de los vulgares comentarios de la prensa porteña,—como una invitación, que no quería ser amenaza ó aparentaba no serlo, á los hombres dirigentes de Buenos Aires, como un plan de acercamiento entre el pueblo oriental y brasiler que ofrecía convertirse en hecho de un momento á otro, con anticipación á cualquier arreglo de aquellos hombres con nuestro gobierno en las cuestiones del Plata, si esos hombres no se apresuraban.

El tratado no está aprobado aún por el Brasil, aunque no ha debido demorarse más, por ninguna consideración, una vez aprobado por nosotros en la forma en que lo fué; y creemos que sinceramente el Barón quiso hacerlo aprobar antes del final de las sesiones de Diciembre, en el Parlamento brasiler, pero confió sin duda demasiado, y la complicación, imprevista, de los asuntos de política interna frustraron su propósito que no ha de tardar ahora en verse definitivamente realizado. De ningún acto internacional podrían obtenerse seguridades más solemnes que las que han sido dadas á nuestro país por las autoridades legislativas y gubernamentales del Brasil.

¿Consiguió el Excmo. señor Barón de Río Branco lo que se proponía con la hábil exposición en que ha mantenido el proyecto de tratado sobre la Merín y Yaguarón?—Por el momento es sabido que no. Pero la cuestión jurisdiccional tendrá que ser resuelta á nuestra cabal satisfacción, quieran ó no los señores porteños, y aún cuando no hubiera, que lo habrá, Tratado Merín-Yaguarón.

Correspondería que examinásemos aquí el último convenio celebrado entre nuestro Gobierno y el de Buenos Aires; pero nos falta lugar para hacerlo y es forzoso que pongamos hoy punto en estos asuntos internacionales, hasta otro número en que le dedicaremos algunos párrafos, por más que nos aleje un tanto de la mayor oportunidad—como en este mismo número lo estamos—la salida á plazo quincenal del RIVERA.

No terminaremos sin expresar que los nobles esfuerzos, la gene-

rosa política inaugurada por el Excelentísimo señor Barón de Río Branco, de unión y armonía entre todas las nacionalidades sud-americanas, para su seguridad y progreso común, encontrarán constantemente un obstáculo que será difícil de superar: Buenos Aires. Y reproducimos aquí, una vez más, las amargas y profundas palabras que á este respecto escribía hace cerca de medio siglo un historiador, Antonio Deodoro de Pascual, palabras que ofrecemos á la meditación de nuestros políticos, y que ya pusimos de epígrafe, no hace mucho, en uno de nuestros artículos:

«Sin los hombres revolucionarios de Buenos Aires, ya estas repúblicas se hubieran constituido, é imitando á Chile, y aún al Brasil (el «aún» es porque era entonces Imperio), presentarían al mundo sociedades constituidas, unidas por lazos de cordialidad, y fuertes con la fuerza que da la conciencia de obrar bien, sin verse expuestas á ser dominadas por otra raza, que no es la suya y que avanza de día en día hacia el sur del continente ibero-americano».

Cambio de formato

Siguiendo indicaciones y pedidos de lectores, hemos resuelto cambiar el formato de nuestro periódico á fin de hacerlo más manuable y de más fácil encuadernación. El material será el mismo, y tal vez algo más que anteriormente.

Aunque el número de columnas de cada página será ordinariamente de cinco, en este número de nuestro periódico y algunos otros sucesivos habrá páginas de cuatro columnas, por la conveniencia de aprovechar material que ya estaba compuesto con la medida de columna del formato anterior.

Club Colorado «Rivera»

Elección de autoridades

El 31 de Diciembre último, de acuerdo con la convocatoria oportunamente publicada en diversos órganos de la capital, la asamblea general del Club Colorado «Rivera» procedió á la elección de las autoridades—presidente y vice—que deben regir en la institución durante el período del año corriente.

Se efectuó la elección por unanimidad de votos, resultando proclamados presidente el doctor Carlos Travieso y vice el doctor Domingo Veracierto.

Conforme á disposiciones de los Estatutos, el Presidente electo hará la designación de secretarios, encargados de las diferentes secciones creadas en el Club.

Próximamente daremos la nómina completa de ellos.

Sobre pérdida del carácter de socio

PROYECTO MANDADO PUBLICAR

Proyecto de resolución

Art. 1.º Al finalizar el corriente año la Secretaría del Club procederá á eliminar definitivamente del Registro General á los socios que adeuden más de veinticuatro mensualidades.

Art. 2.º Los socios que adeuden más de doce mensualidades serán anotados en un Registro Especial; quedando por este hecho en suspenso, y hasta tanto normalicen su situación, todas las prerrogativas que les acuer-

TEATRALES

En el Urquiza

El teatro de la calle de Andes ha iniciado su temporada veraniega con la *répétition* de Parravicini. El popular actor argentino se nos presenta de nuevo con su labor singular de cómic por interpretación y de cómic por verbalismo epigramático natural, espontáneo.

Si Parravicini no hubiera pisado las tablas sería solamente uno de esos espíritus regocijantes, burlones, satíricos, chacoteros, zumbones, cuyas bromas, salidas y cuentos corren de boca en boca y son la comidilla del cotarro. Pero el hombre quiso tener en el teatro su principal escenario, el verdadero, el único, por cuanto desde las tablas se dialoga directamente con *todo el mundo* y se recibe el halago del aplauso y de *l'argent*. Tenía además la facultad de saber adaptarse a los tipos cosmopolitas propios del medio rioplatense, esa facultad que permite simular el extranjero inepto que no pierde jamás ni el acento, ni la sintaxis, ni la estructura radical del vocabulario nativo. Muchas veces he admirado a compatriotas míos en algún baile de máscaras realizar la más completa personificación de cualquier gringo. ¡El gringo, que tiene su concreción popular en el célebre Cocoliche! Y algún tipo conozco que era capaz de hablar desde la punta de los antiguos muelles, con gallegos, genoveses, milaneses y aun ingleses castellanzados, sin que los extráneos se enterasen de la falsificación de su contrincante.

Con tales cualidades Parravicini resultó una entidad de relieve especial, notable dentro del llamado Teatro Nacional, que ha sido y es naturalista; pero naturalista de las clases ínfimas, de la masa informe, donde la vida se agita en los confusos límites de vegetabilidad, animalidad y racionalidad. Indudablemente, solo se ha sobresalido hasta hoy en las manchas chillonas de color, en las aguas fuertes y en los contornos vigorosos como los del esgrafiado; nunca en la armonía sutil, delicada, infinita de la media tinta!

Por eso, tal vez Parravicini esté lejos aun del verdadero cómic de alta escuela que huye de las exageraciones clownescas y trata la caricatura humana con la línea, la suavidad, el sentimiento y la exquisitez que provocan, no la carcajada loca, tabernaria, que sacude espasmódicamente—la *panzada de riso*—sino la alegría comunicativa, *champagnesca*, espiritual, casi divina. En las interpretaciones del simpático Parra, de las escenas cosmopolitas y de criollismo modernista, sobre todo, de allende el Plata, hay mucho de tintamarresco, de farsa, de parodia, de chacota. Su arte es todavía algo primitivo. Está en el plano del *género chico*.

Sin embargo, forzoso es reconocer que Parra y su compañía forman uno de los conjuntos más homogéneos y mejor entrenados que hemos visto y que los *habitués* del Urquiza se rien a pleno pulmón.

En el Politeama

Palmada, Mesa y Compañía, siguen subiendo y bajando el telón del teatro de la pseudo Avenida de «La Paz». Con calor y todo la concurrencia llena siempre la platea del Politeama y palmea con *ardoroso* entusiasmo, propio de la estación, a Palmada y a los suyos.

La Rovira, con su voz cálida, capaz de derretir el hielo y aumentar cualquier temperatura, levanta presión que es un contento. Es una de las artistas buenas del género. Cuando se arranca por lo hondo, las notas afinadas, simpáticas, acariciantes, que salen de su garganta, le cosquillean deliciosamente a uno todo el cuerpo.

¿Y la Argota? Qué chica sandunguera, de libras, de pies, de voz y llena de gracia! Y con qué sentido! Con esa de nada valdrían las verónicas del Fuentis ni los galles del Bomba.

Como no valdrían tampoco con la García, la Esplugas, ni cualquier otra de las palomas del buen Palmada.

En cuanto al sexo feo, Albadalejo es un tenorito que se las trae, aunque la estatura—como a Minuto—no le permita elevarse mucho en ciertos papeles; sin embargo, él trata de crecer... y realmente a veces da la ilusión de que se *crece*... al aplauso. León, Viura, Llimona, Ruiz, París, Vilches y García acompañan bien sin desafinar, que ya es mucho.

O. CARLOSENE.

Crónicas taurinas

COMENTOS AL SESGO

7.ª de la temporada

Una verdadera corrida de primero de año, fué la 7.ª de la serie que se propone dar la Empresa «Uruguaya». Algo así como una corrida de aguinaldo. Cuatro bichos de la ganadería de fama sinistra, un veragüeno y un conradiense, con sus respectivos nombres y números, daban viso al cartel y ancho margen al comentario de los inteligentes. Además, como aditamento sugestivo, se anunciaba en los programas la lidia de dos toros ya placeados—es decir, ya doctorados—por los diestros Malagueño y Araujito; dos chicos de agallas, de voluntad, sin aprensión al golpe y al porrazo; con más pchuga que el mismísimo Pechuga, pues ambos, por lo visto, están acostumbrados a *aperchugar*, ó si se quiere, a bailar con la más fea.

El respetable, que es un señor muy partidario de las emociones fuertes, que le gusta ver como exponen el pellejo los otros y reír de los revolcones ajenos, ante tal reclamo acudió numeroso a la plaza y llenó alegremente toda la sombra y gran parte del sol. A la hora de abrir el acto, los tendidos presentaban ese aspecto de animación y de color que tanto relieve dan a los espectáculos a plena luz y a pleno aire. Dada la señal por la presidencia salió la cuadrilla, aumentada con el Malagueño y el Araujito. Se cambiaron los capotes. El Fuentis (de malva y oro), Corchaito (verde veronés y oro), y Minuto (rojo saturno y oro) esperaron la salida de *Morito*.

De pies, claro, noble, el miureño *Morito*, no demostró la malicia ni el sentido proverbial en los de su casta. Recibió de Maera el saludo de iniciación, y Fuentis y Corchaito hicieron con él varias florituras y *arpegios* (como diría un revistero melómano), porque *Morito* entraba con fe de mahometano, aunque sin la intención de un riffeno. Salsoso lo pinchó tres veces, una con caída. Carriles pone una buena. Al citar para otra, *Morito*, no le hace caso, y al revolver el caballo para entrar de nuevo a la suerte, el miureño se le viene encima y lo larga al suelo sin darle tiempo a meter el palo. *Suona la trompa intrépida* si sease el clarín, y el maestro se dispone a inaugurar el segundo tercio. Después de dos pasadas en falso con elegancia y garbo en medio de olés y palmas, coloca un par al cambio que el cóncave aplaude unánimemente. Maera lo sigue con un buen par de frente, que aplaude el público y musiquen los bandistas. Fuentis pone otro del mismo jaez, Rodas deja también lo suyo... y a otra cosa. El patrón de la Coronela toma los trastos y realiza con *Morito* una faena superior, de *magister*, en la que sobresalen pases ayudados, altos, uno de pecho y dos al cambio. Se tira y pone el sello en buen sitio. (Vuelta al ruedo).

El conradiense *Panadero* entra como un idem que quiere hacer rápido el reparto y se hace el sueco cuando le hablan de regalar la torta de Navidad. Araujo y Broncista le hincan el hierro cuatro veces, dos por cabeza. Broncista queda bien en una vara. A *Panadero* no le gusta el amasijo y se resiente al castigo. Visto lo cual la presidencia ordena el rehileteo. Pepín y Zocato clavan tres pares. De éstos uno bueno al cuarteo de Pepín que es aplaudido. El toro se pone difícil. Vargas, mula y pseudo estoque en mano, se dirige al conradiense. Lo pasa algo movido, porque *Panadero* se le cuela y después de breve faena, en la que hay algunos buenos pases altos, se tira y firma bien. *Panadero* se retira solo sin necesidad de acompañamiento para abreviar... imitando a Minuto.

El cuarto virola *Alcareño*, rebrincador, entra bulliciosamente, llevando en el morrillo la divisa de Miura. Maera le muestra el paño de su capote y Corchaito lo saluda con tres verónicas, un farol y una navarra que aplaude el cotarro. Los de la caballería—Broncista y Cabañil—lo acarician cuatro veces. *Alcareño* salió dolorido y sin más ganas de broma con los de la garrocha. La presidencia ordena entonces el cambio de suerte. Corchaito se apresta al adorno. Después de dos pasadas en falso coloca un par desigual cuarteando. En seguida se enmienda la plana con uno bueno, también al cuarteo. Torerito y Bebe ponen dos medios regulares y el cordobés se va al miureño con los tras-

tos de la suerte suprema. *Alcareño* se ha puesto en condiciones de hacerle un feo papel al simpático espada. Este hace... lo que puede. Una faena desconfiada y movida en la que apenas se notan algunos pases ayudados y por alto con colada; y se tira como quiera dejando la rubrica en la paleta.

Coracero, veragüeno, de muchos pies, sustituye en la liza al toro *Alcareño*. Maera y Pepín le dan los primeros capotazos, en tanto el público pide garrocha, porque para la mayoría, cuando un toro corre más de lo conveniente, el salto a la garrocha es de cajón. *Coracero* inicia el debate con los fulanos recibiendo un mal pinchazo de Salsoso a quien tira contra la barrera. A mi lado dice uno: ¡Sal Soso! Carriles se apunta con una buena y Salsoso, que está remolón y mafierno, pincha mal nuevamente y se retira malhumorado en medio de los silbidos del tendido 3, desde el cual le gritan: Andá a bañarte! Concluye el tercio con una corta de Carriles con caída que es aplaudida. Maera y Rodas adornan a *Coracero*. Maera pone medio par, Rodas uno bueno al cuarteo y Maera otro de lujo de los de no te muevas...

Y *Coracero* pasa a manos de Fuentis. El maestro encuentra al de Veragua en malísimas condiciones, y realiza una faena deslucida, rodeado de peones. De todas partes vociferan: ¡Eh! ¿Cuántos somos en la plaza?—¡Es mucha gente!—¡Vayan los monos sabios también!—Por fin se larga el maestro a paso de banderillas y deja colgando el pseudo estoque señalando un pinchazo en mal sitio.

Y sale el miureño *Pegajoso* con más pies que Blak Prince. El público vuelve a entonar su pedido de *garrocha*! Araujito se decide a darle gusto y prepara el salto; pero *Pegajoso*, como si hubiera chanelado el camelo, se aploma y hace imposible la suerte, dejando al respetable con un palmo de narices. Cabañil y Broncista arrian las cabalgaduras y ponen tres varas, una buena el primero y otra el segundo. A Broncista se le cuela *Pegajoso* y apenas se repone de la sorpresa, el voluntarioso quiere mojar bien, pero pierde el palo en el revoltijo. Pepín toma los rehiletes y clava, aprovechando, su par de la temporada. *Pegajoso* salta la barrera y vuelve al anillo. Zocato lo cita y aun Pepín da la vuelta al ruedo recogiendo aplausos. Zocato pone un par en el suelo y otro medio en la paleta, y Pepín dos medios regulares. *Pegajoso*, para no desmentir el mote, se hace pesado. Sin embargo, a Minuto, después de breve faena, le parece que es el caso de aguantar la parada: echa al suelo la montera, se prepara arrogante... se tira, marca en la paleta y sale tropicando.

Correlindes, de Miura, tan cornigacho que parece un carnero, es el sexto de la tarde. Cabañil y Araujo le colocan, fuera del morrillo, cuatro puyazos. Fuentis y Corchaito toman los palitros de adorno. El maestro, después de citar pasándose una vez en falso, con aplauso y olés, clava espléndidamente al cuarteo. Corchaito quiere imitarlo; pero como anda con mala sombra, clava una banderilla en el pescuezo y la otra en la arena. Fuentis repite y coloca otro par excelente. Y el del corcho pasa y repasa a *Correlindes* para el trance final, con algunos bajos, altos, naturales y de pecho que son aplaudidos. Se tira y señala bien.

Y llegamos al epílogo, a los placeados, a las migajas de pan duro que mascaron Malagueño y Araujito. A Malagueño le tocó un *Poquito*... que hizo una porción de *poquitos* de tal laya, que el pobre Malagueño se ha de haber dicho mientras *hacía* que lo *lidiaba*: Si yo me he de ir al infierno cuando muera y a Satanás le gustan los toros, no va a encontrar uno como este *Poquito* para ponérmelo po alante.—A Araujito no le fué tan mal... pero más vale no hablar de estas cosas. Cuando la lidia sale de su normalidad artística, y llega a los extremos de lo extravagante y estrambótico... se convierte en mojiganga.

En resumen: una corrida excelente. El maestro bien. Corchao y Minuto mal. Carriles, Broncista y Cabañil fueron los sobresalientes de la tanda ecuestre, y Pepín y Maera en la de adorno. En la brega, como siempre, Maera, y es digna de elogio la ayuda de buen compañero que prestó a los diestros Malagueño y Araujito.

CARACOLILLO.

En el Real de San Carlos

EL EXTRENO DE LOS BOMBAS

El estreno del niño de Tomares y su cuadrilla, ha sido un acontecimiento de los que dejan grata é ingrata memoria. Son muchos los que juran en todas formas que no reincidirán en el viajeito a la Colonia para ver otra vez a Bombita y compañía; y son muchos también los que afirman que volverán, cuando las facilidades para la ida y el regreso sean completas.

Forzoso es confesar que en el transporte del respetable público a la primera corrida de toros en la Colonia no ha habido una organización perfecta. Muy lejos de eso. La concurrencia ha sufrido de las improvisaciones de última hora. Sin embargo, el señor Todo el Mundo tiene alguna culpa de los males que él enrostra a los encargados de su comodidad y diversión, por esa manía ilógica tan típica en él de *querer retirarse en masa* en un instante, cuando ha llegado por grupos y en diferentes momentos. El deseo brutal y egoísta de prioridad en el retorno, impulsa a la multitud en un movimiento casi rítmico. El atropellamiento y el atolondramiento, son el resultado de ese afán estúpido de adelantarse que suele producir las catástrofes, y que puede sintetizarse en esta expresión generosa: ¡el que venga atrás que arree!

Bueno es consignar, que todas las peripecias se produjeron en el transporte fluvial. En cuanto al terrestre, la cosa no pudo ser mejor. El ferrocarril Central realizó su programa de la mejor manera. Sólo merece elogios. Los vapores de la M—como dicen los diarios bonaerenses—son los censurados por el mal servicio que prestaron; pero si la gente de Mihanovich no se condujo atinadamente, bastante castigo tiene con soportar la clientela que le cayó en suerte.

¡Qué público, Dios mío! Los taurófilos de por acá compadecen desde ya, de todo corazón, al Bomba y su cuadrilla. Van a tener que dar gusto a gentes que aplauden cuando deben callarse ó protestar, y que silban, gritan, tocan en cornetas de juguetería, se las echan de graciosos y tiran panes a la plaza, cuando deberían aplaudir a rabiar. Esos muchachos habrán de lidiar la res brava en el ruedo y la bestia cruel y tonta de los tendidos que acudirá al caso como va al casino ó al circo a ver un domador de fieras y que, en general, mira la tauromaquia con prejuicios albarracinescos!

Pero dejemos eso. Vamos al grano, que en este caso lo es la presentación de los Bombas y acompañantes. La cuadrilla pisó las arenas colonenses é hizo el paseo de rubrica algo tarde. Iban al frente Ricardo (de azul cobalto y oro) y Manuel (de blanco y oro). Se le dió la bienvenida con un aplauso prolongado. Acto continuo se cambiaron los capotes, cada quisque se colocó en su sitio... y entró al anillo el primer burel de la tarde. Y empezó la demostración, con lo cual, fuimos diándonos cuenta poco a poco de la labor y condiciones de los toreros debutantes.

Claro está que, aún después de la corrida, no estamos completamente al cabo de la calle para saber ya todo lo que valen los lidiadores que vimos el domingo pasado. Es necesario verlos algunas veces más para apreciarlos con juicio definitivo. Sin embargo, muchos han podido formarse una idea del trabajo y condiciones del conjunto y algo se les alcanza en cuanto al estilo, a la manera, al procedimiento y a los medios del nuevo califa taurómaco que ha venido a lucir sus hechuras por estos pagos.

Como no estoy para crónicas detalladas, voy a permitirle el lujo de consignar impresiones. Tenía algunos apuntes; pero en el traqueteo del viaje se me han perdido. Además, he luchado con la falta de programas y con la dificultad de poder identificar los toreros. Me limitaré a las ideas generales y aún entraré en juicios comparativos, lo que es una audacia. Las comparaciones son odiosas, se dice y se las excluye generalmente en la letra impresa; pero todos las hacen. Los que no han visto al Bomba lo primero que dicen es: ¿Y? ¿Qué le ha parecido el de Tomares? ¿Es mejor que Fuentis? ¿Cómo es su toro comparado con el del dueño de la Coronela? Se discute, se comenta y se afirma con absolutos irreductibles.

Ante todo diré que la cuadrilla del

Bomba es homogénea: buenos peones de brega, buenos banderilleros y buenos picadores. Hay disciplina y entrenamiento. El orden es completo, aunque en cierto momento, durante la lidia de uno de los toros, en el primer tercio, hubo una caída con reunión (me parece que fué Santa Clara el que mordió el polvo) y nadie estuvo al quite.

El sobresaliente Moyano y Patatero saben manejar el capote en la brega y meten los brazos en el adorno. Los de caballería colocan el palo a tiempo y pinchan en su sitio. Pero vamos al astro, que de los satélites ya habrá tiempo de hablar en otra ocasión.

El tereo del Bomba es distinto del de Fuentes. Este último no mueve los pinreles: todo su arte está en los brazos y en el cuerpo.

Bombita es el movimiento continuo: toda su fuerza está en las piernas, poderosas, ágiles.

La elegancia serena, tranquila, reposada, la claridad y perfección en las suertes, la sobriedad y la precisión, esa es la característica del arte de Fuentes, arte clásico, invariable, que se repite siempre es verdad; pero queda tan fuertemente concretado en la memoria que sirve perpetuamente de modelo académico, de lección de cátedra.

La variación, los floreos, los cambiantes múltiples, de recursos inagotables, la flexibilidad ondulante, ligereza, seguridad, valentía, audacia, tal es el arte de Ricardo Torres; arte lleno de alegría, de vida, de exhuberancia, que da al capote nuevos, fantásticos y caprichosos revuelos.

Apurando algo los términos comparativos diríase que en el arte de Bombita hay algo de serpentino, de femenino, y que el de Fuentes resulta más hombruno en su severidad y pulcritud. Bombita galaa, entrega el cuerpo, anda en la jurisdicción de la res, con el valor felino y despreocupado, la osadía y la decisión in-

teligente de los hombres delicados, á la vez juveniles, fuertes y vivaces.

Bombita tiene sobre Fuentes la superioridad de la robustez, el vigor y de la plenitud de facultades; pero Don Antonio es el maestro, el verdadero maestro. Por eso lo prefiero.

Antes de concluir esta pseudo-crónica, diré una palabra del ganado que se lidió. Los toros fueron excelentes, de poder y de libras. Cumplieron, salvo al Carlos ni los Seis Vintenes de San José!

Hubo tres ó cuatro caídas de órdago en la caballería.

Volveré á la Colonia á rectificarle ó ratificarle. Volveré á pesar de las in-

comodidades sufridas que no lamento, porque como decía un amigo mío que fué también al Real de San Carlos: ¡Qué diablos, los viajes lindos son aquellos de los cuales hay algo que contar! Esta opinión es bien distinta á la de otro excursionista que bajaba malhumorado de su vagón en la estación del Central, diciéndolo á sus compañeros: Lo que es á mí, no me pesa ni el Real de San Carlos ni los Seis Vintenes de San José!

CARACOLILLO.

FOJA DE SERVICIOS

Del Teniente Coronel Domingo Cosío

CAGANCHA

Año 1839.—En Marzo de ese año invadió la provincia de Corrientes un ejército del tirano Rosas, compuesto de Argentinos, y Orientales traidores á la patria; y derrotó en «Pago-Largo», á nuestros valientes aliados los Correntinos, siendo allí muerto y mutilado barbaramente el Coronel Genaro Beron de Astrada, Gobernador y Jefe del Ejército.

A principios de Agosto del mismo año, hallándome con mi señor padre en Arerunguá con dos carretas de negocio, tuvimos noticia de que ese mismo ejército, mandado por un General Pascual Echagüe, y compuesto de 9.000 hombres, se hallaba acampado por el Salto, en la costa del Daiman.

Tratamos pues en seguida de ponernos en retirada para Paysandú y en la madrugada del día 24 del mismo mes, me separé de mi padre en Arroyo Grande, Estancia de don Pablo Sandes, y ese mismo día me incorporé á la División de Paysandú; últimamente como soldado distinguido en la compañía que comandaba el capitán Donato Ruiz Díaz 1.º del primer Escuadrón del Regimiento al mando del coronel don José María Luna.

El 25 tuvieron lugar las primeras guerrillas, los primeros tiros que se cambiaron con el invasor, que pasó ese día el Queguay—en el Paso de Andrés Pérez—y desde el 26 empezó nuestra retirada hacia el Río Negro que vadeamos en la noche del 28 por la picada de Navarro.

El General Rivera estaba acampado organizando el ejército en la costa del arroyo del Perdido; quedando allí organizadas nuestras fuerzas del siguiente modo:

Coronel don José María Luna, 1er. jefe; teniente coronel don Mauricio López de Haro, 2.º id.; sargento mayor don Felipe Fraga, 3er. jefe.

Escuadrón 1.º — Capitán Donato Ruiz Díaz. 2.º compañía, Santiago Alemán.

Segundo Escuadrón, 1.º Compañía — Capitán comandante Claudio Cardozo. — 2.º Compañía, capitán Marcelino Almada.

Menciono los nombres de esos jefes y oficiales para que la nueva generación los conozca y sepa estimarlos. — Véase mi cuadro: — «La guerra de doce años».

Esos patriotas, al igual de todos los demás que lucharon decididamente desde el año 1839 hasta el 51, han sido los verdaderos defensores de la Independencia Nacional; sin recibir en todo ese tiempo *un solo peso como pret*, perdiendo sus bienes, abandonando sus familias, emigrando ellos al extranjero, todo por el cumplimiento de un deber sagrado; hasta hoy han ido desapareciendo en silencio, mientras que aún siguen apareciendo los deudos de los soldados del año 25, deudos cuyos ascendientes en su mayor parte estuvieron al servicio de Rosas en toda la Guerra Grande.

El día 29 de Diciembre tuvo parte el General, «al amanecer», de que el enemigo saliendo de su campamento para abajo del arroyo Cagancha, venía en marcha en dirección al paso de Callorda del mismo arroyo;

y marchamos en esa dirección.—Lo hallamos con su línea tendida en la margen opuesta; después de haberles hecho sufrir algunos tiros de cañón que le dirigieron los nuestros—«la niña»—así le llamábamos á una



TENIENTE CORONEL DOMINGO COSÍO

pieza de á doce, contramarchamos en la misma dirección que habíamos traído.

Nosotros marchamos arroyo arriba, acampando de paso en un mal lugar—campo abierto y la aguada lejos: dos lagunas muy lindas que ahora al cabo de 70 años se han unido y forman gran bañado; pero aquel alto era solo para carnear, pues se habían mandado á buscar las reses. Estábamos dando agua á los caballos, y se sintió un cañonazo, en seguida otro y ya el Coronel Luna mandó á enfrenar y á caballo, ya en orden de pelea; subimos á la altura á gran galope y chocamos con un escuadrón de maragatos que mandaba el comandante Constancio Quinteros que llevaba la carga al escuadrón que mandaba el Comandante Centurión, pero tomándolos nosotros por su flanco derecho los arrollamos y perseguimos hasta su columna, porque ellos no habían tenido ocasión de desplegar su línea, por cuanto se encontraron en el campo con nuestra infantería y artillería; eso nos favoreció mucho porque se desorientaba el enemigo al ver aparecer por una parte un escuadrón nuestro, por otra parte otro, hasta que se generalizó la pelea.

El combate empezó como á las 9 a. m., y terminó de 1 á 2 p. m.; se luchó con tesón y verdadero encarnizamiento; bastó decir que el que más peleó de los cuerpos enemigos fué el de Orientales que mandaba el General Servando Gómez, pues dió catorce cargas con fortuna varia.

Hacia medio día creímos perdida la batalla;—el enemigo creía también por su parte haber triunfado y en esa creencia se desbandó su reserva, que la mandaba el General La valleja, para ir á nuestras carretas á robar y matar heridos; pero entonces ya rehechos nuestros escuadrones volvieron al campo y rehabilitamos el combate hasta declararse el enemigo en completa derrota;—serían ya quizás las dos de la tarde.

Eramos fuertes en infantería y artillería pues teníamos el Batallón 1.º de Cazadores mandado por el Coronel don Santiago Labandera—2.º idem mandado por el de igual clase don Pedro J. Agüero y un pequeño batallón denominado Voluntarios de la Libertad compuesto en su mayor parte de españoles, organizado en la Capital por los señores

res don Fernando Quijano y N. Lapuerta.

El General don Enrique Martínez, que sirvió con el General San Martín, era segundo Jefe del Ejército y Jefe del Estado Mayor.

Teníamos 5 piezas de Artillería, una de á 12, dos de á 9 y dos de á 6, siendo su jefe el coronel don José María Pirán, capitán José Conde, tenientes Mariano Cáceres y Enrique Vedia y alférez Esteban Peña.

Al principio de la acción la infantería enemiga, que era un buen batallón, con dos pequeñas piezas de Artillería trajo el ataque sobre el costado derecho de nuestra infantería en línea oblicua; pero el General Martínez con el batallón 2.º de Voluntarios y dos piezas pronto los hizo poner en retirada con bastantes pérdidas.

No soy más extenso sobre este notable hecho de armas porque el folleto que publicó el doctor Dufort y Alvarez ha dado ya bastantes noticias sobre él; y contiene muchos datos míos.

DOMINGO COSÍO.

Sobre disciplina militar y otros asuntos

Conversación sostenida por el Sargento Mayor D. Antonio de los Santos ante la corporación de oficiales del Batallón de Infantería N.º 2.

(Continuación)

Pero si la disciplina es indispensable, sus medios de difusión deben también adaptarse á las evoluciones con que la humanidad marcha hacia el progreso, y es sobre este punto que voy á concretar esta segunda parte de mi conversación.

Disciplina, en la acepción de la palabra respecto á lo que atañe á la milicia, es organizar las tropas é inculcarles los principios de la subordinación y respeto á la ordenanza; es la base del deber que liga á superiores y subordinados; es el acto en que el superior, en nombre de la ley que representa, dispone que ésta se cumpla y en que el subalterno, acatando ese mandato, ejecuta su acción en cumplimiento de esa misma ley; es más, es la estimación del superior al subordinado y el respeto recíproco que ambos se deben; es la cabeza que piensa y el brazo que ejecuta.—Pero, para conseguir los resultados favorables que de ella se desea, es necesario que no sólo se explique con la palabra, sino que es imprescindible enseñarla con el ejemplo y es allí donde, á mi juicio, radica la primera cualidad que debe tener el superior, para implantar una disciplina consciente y severa á la vez.

La prédica diaria para encaminar al recluta en el hábito de la vida militar y hacerlo posesionar de sus obligaciones, sería inútil y pernicioso si á ella no precediese el ejemplo. El espíritu del individuo que acude al servicio por vez primera, es generalmente sensible: se asemeja á una placa fotográfica susceptible de impresionarse ante el más leve objetivo que esté á su alcance.

El hombre que sienta plaza en nuestro Ejército, procede en su inmensa mayoría de las clases bajas de la sociedad, contándose entre el número de los desheredados de los beneficios de la instrucción, y, como el desenvolvimiento de su ser moral se ha operado en un ambiente en que

las bajas pasiones tienen vasto campo de desarrollo, imperando generalmente la más crasa ignorancia ó teniendo muchas veces envenenada su mente por la lectura de libelos anárquicos, que encuentran fácil adaptación á la intemperancia agresiva, vienen, por consiguiente, á las filas con carencia de sentimientos altruistas ó elevados, trayendo en cambio inculcadas tendencias al mal por efecto de la vida estrecha y muchas veces miserable en que han vivido su infancia, siendo por esto sus corazones y sus mentes receptáculos de odios ciegos y recalcitrantes que degeneran en abierta rebeldía contra todos aquellos que por sus virtudes el destino los ha elevado á una esfera de relativo bienestar y les es duro y doloroso tener que supeditar su voluntad á la de otros que ellos ven con sordo rencor colocados á mayor altura.

Este es el punto principal al que hay que dedicar nuestra perseverante labor; hay que enseñar sin lesionar el amor propio del soldado (que también lo tiene); hay que dignificarlo con mano firme y enérgica sin llegar al despotismo.—Debemos trabajar en ese sentido para que todo lo que la ciencia y experiencia nos haya enseñado, sea puesto en práctica con provecho de superiores y subordinados; estos fundamentos de razonable lógica, inducen á creer que es conveniente difundir en el ánimo del nuevo soldado el cumplimiento estricto de su deber, apartando de su imaginación el concepto falso y erróneo que trae al ingresar al Ejército, pues generalmente vienen posesionados de la idea de que el rigor y la barbarie son los elementos indispensables y los medios empleados para inculcarles los preceptos de la educación militar, que ellos también conocen con el nombre de disciplina,—palabra que hacía estremecer de terror á los que eran conducidos contra su voluntad á engrosar las filas de las unidades en épocas definitivamente pasadas y que existe la conveniencia de borrar de la mente del nuevo soldado, no dejando de ello vestigio alguno.

La disciplina debe ser de conciencia y no de rigor; con ello no se perjudica en nada ni constituye un obstáculo para reprimir enérgica y rigurosamente al que á ella falte, sobre todo al tratarse de la subordinación.

Y esto, señores oficiales, se consigue fácilmente, á mi juicio, si sólo se pone en juego para ello la buena voluntad del superior, no olvidando que el respeto es la base de la disciplina misma, y que, por consiguiente, este debe ser mutuo y recíproco entre subordinado y superior,—cuestión más de cultura que de ordenanza, y para corroborar este aserto, permítaseme como digresión este ejemplo:

(Continuará).

INDICADOR PROFESIONAL

Pablo Varzi (hijo), abogado; estudio, Soriano número 145.

Ambrosio L. Ramasso, abogado; estudio, Sarandí número 383, 1.º piso, altos.

Juan M. Lago, abogado; estudio, Sarandí número 200.

Carlos Martínez Vigil, abogado; estudio, Treinta y Tres número 187.

Julio Luis Grauert, abogado; estudio, Andes número 139.

José R. Habiaga, abogado; estudio, Sarandí número 383, 1.º piso, altos.

Lorenzo Barbagelata, abogado; estudio, Buenos Aires número 238.

Carlos Travieso, abogado; calle de la Plaza Artigas 108.

Francisco Costa, escribano; Cámaras número 113.
Agustín J. Moratorio, escribano; Minutos número 215.
Alfredo Giribaldi, escribano; Río Negro número 220.
Arturo Vivas Cerantes, escribano; treinta y Tres número 127.
José Dreyer, farmacéutico; Farmacia Nacional, 18 de Julio número 766.

**Los resfriados y
tos se curan
con las Pastillas
del Globo**

**SHAMPOO
LORENTINE**
Laboratorio químico Latino-Americano
y evitar la calvicie prematura
al cabello su color natural
Para lavar, limpiar y conservar
el cabello

TÉ SOL



MARCA REGISTRADA

**Para diarreas e
indigestiones de los
niños. jarabe del
Globo, para Empacho**

**REMEDIOS
LE ROY**
Vomitivo Le Roy
Purgativo Le Roy
Pildoras Le Roy
REHUSAR TODO PRODUCTO
que no lleve la dirección de la
FARMACIA OTTIN, Terro de LE ROY
51, rue de Seine, PARIS.

**THE
"GLYCERINE DIP."**
"ESPECIMEN DE GLYCERINA."
TRADE MARK.

**Antes
Después**
PASTA DEL HAREM

MARTIRES DEL ASMA!

A todos los que sufran de tan penosa enfermedad recomendamos la lectura del siguiente testimonio:



El Dr. J. R. Lunalb.

"Sres. SCOTT y BOWNE, Nueva York.—Muy Sres. míos:—He usado su preparación "Emulsión de Scott" de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa en dos casos que me han dado excelentes resultados; uno era de bronquitis capilar y otro de asma bronquial cuyos parosismos eran sumamente dolorosos. Los efectos del preparado en ambas enfermedades han sido eficaces. Soy de Uds. S. S. y amigo, Ldo. JOSÉ RAMÓN LUNALB, Miembro del Juro Médico de Santo Domingo y Médico de los Asilos de Beneficencia y Manicomios. Calle de Sanchez No. 23. Santo Domingo, R. D."

La Emulsión de Scott sana toda irritación de la Garganta y los Pulmones. Este preparado es conocido desde hace mas de veinte años y altamente apreciado universalmente por los Señores Médicos como la medicina mas racional perfecta y eficaz que se conoce para el tratamiento de todas las enfermedades que se manifiestan por debilidad ó extenuación, pérdida de fuerzas, &c. Los componentes de la

Emulsión de Scott

son aceite de hígado de bacalao, hecho digerible, asimilable y fácil de tomar que fortalece y robustece; y los hipofosfitos de cal y sosa que son grandes tónicos para el cerebro, los nervios y los huesos. El conjunto por consiguiente no tiene igual para curar el Raquitismo y otras enfermedades de la infancia, la Tisis, Escrófula, Anemia, Reumatismo Crónico y toda forma de extenuación ó debilidad.

De venta en las Boticas. Rechúsen las imitaciones.

Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

CÁPSULAS DE CIPRIDOL (D^o CHAPELLE)

(Aceite específico á 1%, de bi-yoduro de hidrargiro)

En dosis de 3, 4 ó 5 cápsulas diarias, el CIPRIDOL constituye una medicación, tan cómoda como eficaz, para ciertas afecciones específicas (sífilis), las Fístulas, los Abscesos frios, la Pústula maligna, etc. El CIPRIDOL se recomienda, además, por su poca tendencia á provocar la salivación.

La dosis diaria debe dividirse en tres partes y tomarla al mediar la comida, para evitar toda intolerancia del tubo digestivo.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

CEREVISINA (LEVADURA SECA DE CERVEZA)

Este medicamento, bien dosificado y de fácil conservación, posee en ligero volumen, igual actividad que la mejor levadura fresca, sin presentar en sus efectos la irregularidad de ésta. La expendemos en forma granulada para facilitar su empleo, y se disuelve rápidamente una vez en contacto con el agua.

La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los furúnculos, que hace desaparecer. En enfermos dañados de psoriasis, herpes ó eczema, ha tenido el mejor éxito, mejorando en breve el estado general. La CEREVISINA se recomienda también en el tratamiento del acné, de la urticaria, etc. La CEREVISINA no ocasiona, como ciertas levaduras frescas, pesadez de estómago ó gases ácidos y los dispepticos pueden usarla sin inconveniente.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

**PARA CURAR
LA NEURASTHENIA, ANEMIA
Y DEBILIDAD
COMO EN EL
ELIXIR CALLOL**
que produce el efecto y las fuerzas
de los primeros tiempos
Depositos: Drogueria Demarchi y Drogueria J. Mulsante & Cia. — Montevideo.

**NINGUNA ANEMIA RESISTE
HEMOGLOBINA DE V. DESCHIENS**

LA LEGAL

Almacén de Suelas, Zapatería y
Taller de Calzados por mayor y menor

DE

NICOLAS TEMPONE

Especialidad en materiales extranjeros y del país, á precios módicos

765 - Avenida 13 de Julio - 770

MONTEVIDEO

La casa que vende más barato

y que ofrece más variado y selecto surtido

es el BAZAR PITTAMEGLIO

VISITEN SU EXPOSICION Y SE CONVENCERAN

Avenida 18 de Julio 500, esq. Médanos
MONTEVIDEO



SRA. ADELINA PEREZ.

LA EMULSION DE SCOTT LEGITIMA

Es un excelente alimento respiratorio que ejerce una influencia especial sobre la inflamación de la garganta y de los bronquios y de todo el área de los pulmones. Es la única cura segura y positiva de todas las formas cutáneas, toses, bronquitis crónicas y afecciones de los pulmones. Cuando todos los otros recursos fallan, la Emulsión de Scott cura esas penosas dolencias y devuelve al cuerpo las fuerzas y salud, lo que le ha valido el ser reconocida como

El Rey de los Reconstituyentes

La Sra. Adelina Pérez, de Montevideo, Uruguay, escribe:

"Hace como dos años sufrí un ataque de Influenza que más tarde se agravó en una Bronquitis Pulmonar crónica, que me redujo á un estado seriamente delicado. Después de haber experimentado con todo, fui aconsejada de tomar la Emulsión de Scott y al fin de dos meses de uso tuve la dicha de verme restablecida completamente de tan penosa enfermedad."



La Emulsión de Scott Legítima es la única Emulsión de aceite de hígado de bacalao que no se separa, ni se curruca, ni fermenta en el estómago de los enfermos. La única que se conserva siempre fresca y agradable y la única recetada por todos los médicos del mundo.

Ninguna es legítima si no lleva la marca del "Hombre con el pescado á cuestas."

Las Tabletas de Creosota de Scott & Bowne tomadas juntamente con la Emulsión de Scott forman el mejor tratamiento médico de la tuberculosis en todos sus grados.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

"LA MATERNAL URUGUAYA"

SOCIEDAD NACIONAL DE SOCORROS
CONTRA ACCIDENTES Y ENFERMEDADES EN GENERAL

CUOTA MENSUAL \$ 0.70

Con derecho a mérito, botella y subsidio diario de pesos 0.50

PARANA 86 Y 88 - MONTEVIDEO

SASTRERIA

- DE -

G. D'ANTUONI

ENGLISH SPOKEN - - - - -

- - - MAN SPRICHT DEUTSCH - - -

- - - ON PARLE FRANCAIS

156 - CALLE ITUZAINGO - 156

(Frente al Hotel Piramides)

- - - MONTEVIDEO - - -

Antonio D'Antuoni

CASA IMPORTADORA

157 - CALLE SORIANO - 157

MONTEVIDEO

REPRESENTANTE EN LA REPÚBLICA DE LAS CASAS

Casasano, de Alba (Italia)

Francesco Bertolli, de Lucca

J. Rouff, de Nápoli

Casa especial para la importación de productos italianos. Vinos finos y comunes.
Aceites garantizados puros de oliva. Conservas y demás artículos

UNICO INTRODUCTOR

DEL

"C.ajo Líquido Rappelli"

UN LITRO CUAJA 10000 LITROS DE LECHE

VENTA EXCLUSIVAMENTE DE ESTA CASA

-- Espejos para sala --

JARDINERAS, MUEBLECITOS DE FANTASIA,
COSTUREROS, SECRETAIRES, VITRINAS, PEDESTALES,
BRONCES, TERRACOTAS

Aparatos de luz eléctrica, camas de bronce

- - ALFOMBRAS - -

DORMITORIOS, COMEDORES Y SALAS INGLESES Y FRANCESES, ESCRITORIOS MINISTRO

MUEBLERIA CAVIGLIA

CALLE 25 DE MAYO NUM. 328

COCHERIA**DEL PARQUE**

- DE -

URTA Y C.^{IA}

Casa especial en servicio fúnebre de gala de primera y segunda clase

CALLE 18 DE JULIO, 754

TELEFONOS:

DE MONTEVIDEO, 16 (Cordon) LA COOPERATIVA, 1216 (Central)

LA ORIENTAL

Hipólito M. Barbagelata y Cia.

FABRICA DE TEJIDOS

DE PUNTO,

EN LANA

Y ALGODON

VENTAS POR MAYOR

Calle Arenal Grande números 27 y 27a

REVISTAS EUROPEAS

De Artes, Ciencias, Literatura, Industrias, Sport,

Ciencias Militares y Navales, Modas, Actualidades, etc.

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES PARA 1908

A toda clase de publicaciones periódicas

Abonos por mensualidades

Pídanse catálogos e informes y muestras

Librería Vázquez Cores

AVENIDA 18 DE JULIO números 36 y 38

LIBRERIA RIUS

- DE -

RIUS H. NOS

GRAN CENTRO DE PUBLICACIONES

PAPETERIA Y TALLER DE ENCUADERNACIONES

Agencia exclusiva del periódico MODAS Y PASATIEMPOS y de las principales casas editoras de España

Gran surtido de obras de medicina y novelas morales y recreativas

ESPECIALIDAD EN OBRAS RELIGIOSAS

Ventas al por mayor con descuentos a los libreros y agentes de campaña

155 - CALLE SORIANO - 155

- MONTEVIDEO -

GRAN FÁBRICA A VAPOR

DE

MUEBLES Y SILLAS

- DE -

A. GIORELLO, VALLARINO Y Cia.

EXPOSICION DE MUEBLES

7-9 CALLE AGRACIADA, 387

FABRICA Y TALLERES

7-9 - CALLE YATAY - 11-13

MONTEVIDEO

(AGUADA)

TELÉFONO "LA URUGUAYA"

**1.^a COLCHONERIA Y BAULERIA
DE LA UNION FRATERNAL**

- DE -

JUAN FERREÑO

Fábrica de elásticos metálicos y camas Frégoli

PRECIOS MÓDICOS

Calle 18 de Julio núm. 709 - Montevideo

YO SOY ANTONIO SPERA

EL DE LA SASTRERÍA

“PIRAMIDES”

QUIEN DESAFIA AL QUE VENDE MAS BARATO

Soy el único que ha ofrecido 1.000 \$ al que me venza

Sobretodos, forrados de seda.	de \$	12	á	22
Trajes de saco	»	»	»	24
Idem de jaquet	»	20	»	26
Idem de frac	»	30	»	35
Idem de levita	»	30	»	35
Idem de smoking	»	18	»	26
Idem de niños	»	1.80	»	6
Pantalones desde.	»	3	»	6
Sacos de montagnac	»	5	»	7

Los géneros son recibidos por la casa directamente. Todo trabajo hecho en la casa es garantido.
Los Lunes día de liquidación.

Sarandí 228 (al lado de la Metropolitana)

Teléf. La Uruguay, 1960

MONTEVIDEO

Zapatería

y depósito de baúles, balijas y carteras

LA FRANCA AMERICANA

DE

GAUDENCIO DEL POZZO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

ESPECIALIDAD EN MEDIDA Y CALZADO EXTRANJERO

AVENIDA 18 DE JULIO Núms. 856 a y 85

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1106 (Cordon)

Jaquecas! Neurálgias! Jaquecas! Neurálgias!

Se disipan en algunos minutos con el empleo de las **PERLAS TREMENTINA DEL D^r CLERTAN**. Tres ó cuatro de esta. Perlas producen un alivio casi instantáneo. Cada frasco encierra 30 Perlas, lo que permite la curación de una neurálgia ó una jaqueca por un precio insignificante. Debiendo rectificarse la Esencia de Trementina con un cuidado especial, es menester desconfiar de las imitaciones, y exigir como garantía de origen en cada frasco la firma **Clertan**.

En Paris, Casa L. FRERE - A. CHAMPIGNY - C^{ia}, Succ^{tes}, 49, rue Jacob.

NO HAY YA MAS REPUGNANCIA
PARA TOMAR EL

BROMURO DE POTASIO

CON LAS
Pastillas L. POISSON con Chocolate
Estas Pastillas, de un gusto agradable, tienen una dosis muy rigurosa.
Cada Pastilla contiene 25 centigramos de Sal (una cucharilla)
Depósito general: L. POISSON, P^{te}, 26, Avenue de Courbevoie, à Asnières, cerca de Paris.
DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

VINO PARODI

de Quina con Fosfatos

TONICO, NUTRITIVO, FORTIFICANTE

MARCA



REGISTRADA

Recomendado en los casos de

Anemia, Escrofulas, Raquitismo

y la Palidez general de la Piel

DEPOSITO: Drogueria y Farmacia de ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C^{ia}
Calle Cerrito, 267-69-71, MONTEVIDEO

*Eruptions
granos, barros, pecas
manchas y paño de la
cara, Pomada del Globo*

*Asma
ahogos, Elixir
de lobelia, todo
lado del Globo*



CASA MÉROLA Y C.^A

DEL RIO DE LA PLATA

DIPLOMADO EN LA ACADEMIA NACIONAL DE SASTRES DE PARIS

Su tido completo en confecciones para hombres, señoras y niños, uniformes diplomáticos, equipos militares y libreas para cocheros. Confección nuevo sistema ó sea de medidas anticipadas. Sobretrajes y trajes ingleses ya prontos, con toda la perfección de la medida y prueba.

De cualquier punto de campaña se pueden pedir trajes, mandando solamente la medida del tórax y largo de pierna, precio giro postal.

CASA DE COMPRAS EN PARIS

AVENIDA 18 DE JULIO 230 Y 234—MONTEVIDEO

LIBRERIA VAZQUEZ CORES AVENIDA 18 DE JULIO N.^{OS} 36 Y 38

Completísimo surtido de Librería y Papelería

IMPRENTA Y ENCUADERNACION

Tarjetas de visita y fantasia, participaciones de enlace, programas, carnets etc., etc.

GRAMÓFONOS

Desde 10 pesos, con voces muy fuertes y claras. Se someten á ensayo.

—
Inmenso surtido en asuntos de todas clases

Estilos nacionales con guitarra, Gran ópera de los mejores tenores, barítonos, damas, etc.

—
SE COMPONEN GRAMOFONOS



DISCOS

De los mejores artistas del mundo y de todas las marcas de primera calidad.

—
Zarzuelas con orquesta.

Piezas de baile y concierto por las más famosas bandas orquestas y maestros. Piano, mandolino, violín, órgano, etc., etc.

—
PIDANSE CATALOGOS